

do de Baviera, con cuatro cañones de su batería que aún podían prestar buen servicio, contuvo el avance del enemigo; pero los franceses, conducidos por el almirante Jaureguiberry en persona, penetraron en Villepión. Como se acercaba la noche y ya se dejaba sentir la falta de municiones, la primera brigada bávara marchó á Loigny; la segunda volvió á las cinco á Orgeres, adonde llegó la tercera por la noche, y la cuarta se concentró en Loigny. El encuentro ocasionó mil bajas por ambas partes, y solamente las primeras divisiones de los bávaros fueron rechazadas á corta distancia.

Este resultado y las noticias de París despertaron en Tours nuevas esperanzas de victoria. Según se verá más adelante, el día 30 habíase hecho con buen éxito una salida de París y los franceses fueron dueños durante breve tiempo del pueblo de Epinay, situado en el lado Norte de la línea de sitio. Sin entrar en averiguaciones creyeron los de Tours que este pueblo era el del mismo nombre emplazado al Sur cerca de Longjumeau, y que por lo mismo apenas había de oponerse obstáculo alguno á la unión del ejército de Orleans con el de París; y en su consecuencia ordenóse al cuerpo de voluntarios de Cathelineau que ocupara á toda prisa el bosque de Fontainebleau, y anuncióse al país el próximo aniquilamiento de los alemanes.

El ejército de Orleans, no obstante, apenas había hecho media jornada en dirección á París, y aún debía continuarse el movimiento de conversión del ala izquierda hacia la derecha. El cuerpo décimosexto había de esforzarse por consiguiente en alcanzar la línea entre Allaines y Toury el 2 de diciembre; el décimoséptimo le seguiría, y el décimoquinto, marchando desde Chilleurs hasta más allá de Artenay, tenía orden de incorporarse con la derecha. Al recibir el gran duque noticia de las considerables fuerzas con que el enemigo se aproximaba, resolvió marchar á su encuentro con el mayor número de fuerzas posible de su sección de ejército, y á las ocho expidió las órdenes necesarias á todas las divisiones, que estaban ya preparadas en sus puntos de concentración. Se mandó al cuerpo bávaro tomar posición cerca de Loigny, con su ala izquierda en Chateau-Goury; á la división 17, que marchase directamente desde Santilly á Lumeau, y á la 22 desde Tivernón á Baigneaux. La caballería debía encargarse de proteger ambas alas.

BATALLA EN LOIGNY-POUPRY (2 DE DICIEMBRE)

El cuerpo bávaro avanzaba aún desde Maladerie cuando los franceses subieron á las alturas situadas al Oeste de Loigny; y en su consecuencia la primera división avanzó por Villeprevost, mientras que la segunda ocupaba la línea entre Beauvilliers y Goury.

El general Chanzy había salido de Terminiers á las ocho con las divisiones segunda y tercera en dirección á Loigny y Lumeau; la primera siguió como reserva y la división de caballería de Michel cubrió el flanco izquierdo. A pesar del vivo fuego de los defensores, la segunda división había avanzado á las nueve hasta cerca de Beauvilliers, pero entonces debió retroceder ante el ataque de los bávaros, que atacaron á su vez á Loigny, aunque hubieron de retirarse con grandes pérdidas cuando avanzó todo el cuerpo francés, á las diez y media, desplegando un ancho frente desde Nonneville hasta Neuwilliers. Los bávaros se replegaron en Beauvilliers, donde el fuego de la artillería alemana contuvo los movimientos del enemigo.

La batalla estuvo indecisa hasta que á las once y media tomó parte en ella la segunda brigada bávara. La cuarta división de caballería cargó sobre el ala izquierda de los franceses, y la división Michel retrocedió hasta donde estaba el cuerpo décimoséptimo, dejando en poder de los jinetes alemanes muchos prisioneros. Entretanto la infantería bávara había marchado sobre Morale, pero fué recibida con un fuego tan destructor que debió retroceder. Entonces las baterías de montaña enfilaron de flanco el ala del enemigo, con tan buen resultado que el general Orff pudo posesionarse de la granja, que ya estaba ardiendo.

En Beauvilliers, la segunda división había resistido entretanto con gran dificultad los vigorosos ataques de los franceses, cuyos tiradores se acercaron de tal modo que las baterías debieron retirarse; pero el triunfo del ala derecha se propagó muy pronto á la izquierda. Cargando desde Beauvilliers y Chateau-Goury, los bávaros obligaron á la división Jaureguiberry á retroceder hasta Loigny.

Poco después de mediodía, el fuego de los franceses llegó á ser en extremo vivo, sobre todo contra Chateau-Goury, tanto que los batallones del ala izquierda de los bávaros se vieron obligados á retroceder sobre el parque.

Mientras sucedía esto, las dos divisiones prusianas habían seguido avanzando; la artillería del cuerpo décimoséptimo apresuró el paso para atacar á la del enemigo, y entretanto la vanguardia de la infantería llegó á Lumeau á tiempo para impedir su ocupación por las fuerzas francesas. Compactas masas de infantería francesa se abrieron paso hasta cerca del pueblo, mas al fin fueron rechazadas por un certero fuego de fusilería y artillería, y entonces la división atacó el flanco derecho de los franceses.

La división 22 marchó también hasta más allá de Baigneaux, hacia Anneux, y tomó parte en la persecución del enemigo, que ya se retiraba. Los alemanes hicieron numerosos prisioneros y se apoderaron de una batería; los franceses, después de un inútil esfuerzo para mantenerse firme, cerca de Neuwilliers, huyeron hacia Terminiers en el mayor desorden.

Después de terminar la lucha en Lumeau, el general Tresckow pudo ir en auxilio del ala izquierda de los bávaros, que estaban muy apurados. Protegida por el fuego de ocho baterías, la brigada 33 avanzó contra el flanco de los franceses, que atacaban ahora rudamente á Chateau-Goury y que cogidos así por sorpresa retiráronse sobre Loigny, donde penetraron también los batallones de Mecklenburgo juntamente con los bávaros, sin encontrar tenaz resistencia más que en el cementerio, situado en una colina en la extremidad Oeste del pueblo, que se defendió algún tiempo. Al retirarse los franceses sobre Villepión sufrieron muchas pérdidas por el fuego destructor de ochenta cañones situados en Loigny.

A las dos y media el general Tann, después de repartirse más municiones, dispuso que toda su primera división avanzara otra vez; pero el fuego del enemigo impidió el movimiento.

La división Michél se adelantó también para oponerse al avance de la caballería del ala derecha alemana, pero retrocedió apenas estuvo al alcance de las baterías montadas.

El general Chanzy había enviado algunos batallones al punto en que su ala derecha estaba expuesta, á fin de que tomaran una posición adelantada cerca de Terre-noire. Una brigada del cuerpo décimoséptimo había llegado detrás de ellos á Faverolles, y á la derecha de Villepión los zuevos pontificios avanzaron sobre Villours.

El general Tresckow mandó entonces avanzar á sus últimas reservas; dos batallones del regimiento 75 atravesaron la posición á la primera carga y, uniéndose con todas las tropas empeñadas en el combate, rechazaron á la columna francesa hasta Villepión. La oscuridad, próxima ya, puso aquí término á la lucha.

Mientras el décimosexto cuerpo francés había estado batiéndose solo con notable persistencia todo el día, el décimoquinto avanzó, según sus órdenes, hasta más allá de Artenay sobre el camino real de París, donde no encontró más obstáculo que la tercera brigada de caballería alemana. La tercera división francesa que formaba la columna izquierda del flanco, atacó á dicha fuerza á mediodía cerca de Dambrón, mientras que las otras dos permanecieron mucho más lejos á la derecha.

Sin embargo, apenas el general Wittich recibió el parte de la caballería, emprendió la marcha con toda la división 22 desde Anneux en dirección á Poupry. La cabeza de la columna consiguió llegar al pueblo á marchas dobles y rechazar al enemigo, que se había introducido ya en él y en los bosques situados al Norte. Seis baterías tomaron entonces posición al Sur sobre Morale. Los franceses se desplegaron entre Dambrón y Autroches, haciendo un fuego persistente, mientras que llegaban las demás divisiones. Después de un encuentro con las tropas procedentes de Poupry, ocu-

paron con su ala derecha los bosquecillos inmediatos al bosque del Norte, situaron la artillería en los boquetes, y á las tres dieron desde allí principio al ataque, que fracasó ante el fuego de metralla de los defensores y la inminente carga de la tercera brigada alemana de caballería, que el general Colomb mandaba avanzar por la llanura al Oeste de Dambrón. Del mismo modo se frustró un ataque sobre Morale por el ala izquierda desde Autroches; pero á las cuatro los franceses avanzaron á lo largo de toda la línea precedidos de una considerable fuerza de tiradores, siendo rechazados en Poupry, así como en Morale, en donde tomaron parte en la lucha dos compañías de zapadores. En cambio su ala derecha penetró en el bosque, obligando á los alemanes á retirarse; pero los batallones prusianos que estaban de reserva, avanzando desde Poupry, rechazaron al enemigo hasta la espesura, donde aún debió defenderse contra un ataque de la caballería.

La proximidad de la noche puso allí fin á la lucha; la división 22 permaneció sobre las armas hasta las once en la posición que había tomado y después regresó á Anneux. La tercera división de caballería fué á pasar la noche en Baigneux; la división 17 quedó en su posición cerca de Lumeau y ocupó á Loigny, situada delante de su frente, en unión con los bávaros, los cuales prolongaron su línea á la derecha hasta Orgeres.

La jornada había costado á los franceses 4,000 hombres entre muertos y heridos, y los alemanes no sufrieron menos pérdidas; pero habían hecho 2,500 prisioneros, apoderándose de ocho cañones, una ametralladora y una bandera.

En cuanto á los franceses, el cuerpo décimoquinto volvió á Artenay, y allí diósele orden de ocupar la posición tomada antes en el lindero del bosque, debiendo apoyar este movimiento una división que allí se enviaría previamente.

De este modo fracasó el proyectado avance del ala izquierda del ejército de Orleans. El cuerpo décimosexto, careciendo del apoyo del décimoséptimo, había perdido á la verdad terreno, pero mantuvo su posición en primera línea en Villepión, Faverolles y Terminiers. En su consecuencia se dejó al criterio del general Chanzy emprender al día siguiente otro ataque contra el ala derecha de los alemanes.

Estos, en número de cinco cuerpos, hallábanse enfrente del enemigo, y aunque no se podían esperar por el pronto más refuerzos, el general en jefe creyó llegado el momento de poner término al incesante peligro que amenazaba las líneas de bloqueo desde el Sur.

El 2, á mediodía, recibióse del cuartel general una orden disponiendo que todas las fuerzas atacasen á Orleans, y el príncipe Federico Carlos comunicó sin demora las instrucciones para este fin.

Aquí es necesario retroceder un poco á fin de ver cómo marchaban en otros puntos los acontecimientos durante el mes de noviembre.

PARÍS EN NOVIEMBRE

Al saberse en París el día 14 de noviembre la noticia del feliz éxito alcanzado en la acción que tuvo efecto el 9 del mismo mes en las cercanías de Coulmiers, reanimáronse toda clase de esperanzas. Desde aquel momento no cupo duda alguna de que el adversario se vería obligado á reconcentrar en aquel punto fuerzas considerables, y por lo tanto tendría que debilitar considerablemente el cerco de París, sobre todo por la parte meridional.

Al objeto de facilitar con mayor actividad la llegada del socorro que se aguardaba, se formaron con la guarnición de París tres ejércitos por completo independientes el uno del otro.

El primero, á las órdenes del general Clemente Thomás, constaba de 226 batallones de guardias nacionales, cuyo efectivo ascendía, en números redondos, á 130,000 hombres, y el cual ejército estaba destinado á guarnecer el recinto fortificado de la ciudad y mantener en el interior de ésta el orden y la tranquilidad. El segundo, mandado por el general Ducrot, se componía de las tropas que ofrecían mayor confianza, y especialmente de aquéllas que habían formado parte hasta entonces de los cuerpos décimotercio y décimocuarto. Este ejército, dividido en tres cuerpos y una división de caballería, constaba de más de 100,000 hombres y de trescientas y tantas piezas de artillería, estando destinado al servicio de campaña propiamente dicho y para efectuar salidas contra el sitiador. Y por fin el tercer ejército, al mando del general Vinoy y fuerte de 70,000 hombres, se componía de seis divisiones de guardia móvil y una división de caballería, formando también parte de él la división de línea de Maud'huy. A este ejército incumbía auxiliar las salidas más importantes simulando ataques contra las líneas secundarias. Además había en los fuertes 80,000 hombres de guardia móvil, más otros 35,000 en Saint-Denis á las órdenes del almirante De la Ronciere.

Así, pues, las fuerzas disponibles pasaban, según se ve, de 400,000 hombres.

La guarnición desplegó actividad grandísima en la realización de pequeñas empresas nocturnas. Los proyectiles de las piezas de gran calibre de la plaza alcanzaban hasta Choisy-le-Roi y hasta Beauregard, pueblo inmediato á Versailles. En la península de Gennevilliers se trabajó con ahinco para levantar baluartes y hasta se preparó la construcción de un puente. Teníanse ligeras noticias de que los franceses meditaban realizar

un avance en dirección Oeste; pero como la mayor amenaza de peligro estaba en el Mediodía, antes de que el segundo ejército se organizase y reuniese por completo, dispuso la dirección de campaña del ejército alemán, según ya se ha dicho, que el segundo cuerpo se colocase á espaldas del Ivette, desde Villeneuve hasta Saclay. En el Norte de París la guardia se extendía por la izquierda hasta Aulnay, el duodécimo cuerpo pasó con una brigada á la orilla izquierda del Marne, y la división wurtemberguesa ocupó el puesto que el segundo cuerpo había dejado libre entre el Marne y el Sena.

El 18 de noviembre se envió orden á París desde Tours para ponerse en contacto á toda prisa con el ejército del Loire; disposición ésta algo prematura, siendo así que este ejército no tenía otro objeto, como sabemos, que estar á la defensiva.

Al efecto, tomáronse en París las disposiciones necesarias para realizar una gran salida; pero como los ataques anteriores contra el sexto cuerpo habían demostrado que el frente de éste había sido reforzado notablemente cerca de Thiais y Chevilly con algunas fortificaciones, decidieron los franceses por el pronto apoderarse de la meseta situada al Este de Joinville y dirigirse desde allí solamente contra el Sur, sin dejar de llamar la atención de los alemanes hacia el lado contrario por medio de no interrumpidos ataques.

El 18, día en que el ejército de Orleans se esforzó en vano para avanzar hasta Beaune-la-Rolande, reunió el general Ducrot el segundo ejército de París en los alrededores de Vincennes, y el tercero ocupó el Mont-Avrón, con la división Hugues, á la mañana del siguiente día; pero como se retardase la construcción de los puentes cerca de Champigny y Bry, se aplazó la batalla para el día 30, aunque dejando al criterio de los jefes encargados de las empresas secundarias que éstas se llevasen á efecto antes ó simultáneamente. En su consecuencia se reunió ya en la noche del 28 al 29, detrás de las fortificaciones de Hautes-Bruyeres, la división Maud'huy y avanzó antes de clarear el día hacia L'Hay.

El general Tumbling, avisado por el fuego violento que hacían los fuertes del Sur, había hecho formar á tiempo la división 12 en sus posiciones, al mismo tiempo que reunía á la 11 cerca de Fresnes.

Los franceses penetraron, favorecidos por la obscuridad, en L'Hay, atravesando los campos y viñedos que hay en el término; pero se consiguió arrojarlos de allí á culatazos y bayonetazos.

Después de un fuego que duró algún tiempo, el adversario, á las ocho y media, emprendió un nuevo ataque tan sin éxito como el anterior, y al cual respondieron los defensores con vigoroso empuje reforzados por la reserva, lográndose que á las diez se retirasen los franceses sobre Villejuif.

Mientras esto sucedía, el almirante Pothuau, con tropas de marina y guardias nacionales, había avanzado Sena arriba. Fué sorprendido y hecho prisionero un puesto de guardias de campaña en Gare-aux-Boeufs, se rompió el fuego sobre Choisy-le-Roi por la artillería de campaña y la de las fortificaciones, como también por los cañoneros que aparecieron en el Sena, y cuando los granaderos del regimiento 10 se dispusieron á atacar, el general Vinoy mandó cesar la acción.

Esta demostración costó á los franceses 1,000 hombres y 300 prisioneros no heridos, perdiendo los prusianos, que ocupaban posiciones cubiertas, tan sólo 140 hombres. Hasta mediodía continuó la fortaleza el fuego, á cuya hora se concedió al contrario una corta tregua para que pudiese recoger y trasladar sus muchos heridos.

También habían destacado contra el frente del quinto cuerpo, á las ocho, fuertes secciones de infantería en dirección de Garches y Malmaison y habían arrojado una parte de los puestos de guardia; pero tropezaron con la resistencia de batallones cerrados y hacia el mediodía se retiraron al monte Valeriano.

TENTATIVA DE LIBERACIÓN DEL EJÉRCITO DE PARÍS
(30 DE NOVIEMBRE Y 2 DE DICIEMBRE)

El 30 de noviembre se puso el segundo ejército de París en camino para dar la batalla que había de decidir la suerte de la capital.

Para impedir el envío de fuerzas alemanas á la verdadera línea de ataque, distrajeron los franceses la línea sitiadora en casi todos sus puntos haciendo frecuentes salidas.

El general Ducrot destinó á la división Susbille del ejército á sus órdenes para que avanzase hacia el Sur. Esta división, que se hallaba acampada en las cercanías de Rosny, se puso en marcha ya casi de noche, cruzó el Marne por un puente de campaña cerca de Creteil, y desde allí, apoyada eficazmente por los fuertes próximos, rompió el fuego contra las avanzadas de la división wurtemberguesa, que se hallaba en las inmediaciones de Bonneuil y Mesly.

El general Obernitz tenía á su cargo la defensa de una posición bastante dilatada. Su primera brigada se hallaba cerca de Villiers, en la península de Joinville; la segunda cerca de Sucy, en Brie, y la tercera cerca de Brevannes. Toda la división estaba á las órdenes del jefe del ejército del Mosa, al cual se le había ordenado desde Versailles que auxiliara energicamente con el duodécimo cuerpo, y aun con tropas de la guardia, á la susodicha división.

El gran número de fuerzas enemigas acumuladas cerca de Mont-Avrón

hizo creer al cuerpo sajón, que se hallaba en la orilla derecha del Marne, que él mismo estaba amenazado, por lo que se resistió á enviar inmediatamente fuerzas á la orilla izquierda; pero el príncipe heredero de Sajonia dispuso que al día siguiente se reuniera allí toda la división 24.

Entretanto sólo podía prestarse auxilio á los wurtembergueses por el ala derecha del segundo cuerpo, apostado cerca de Villeneuve, y de cuyo cuerpo avanzó la séptima brigada de infantería al lado de Brevannes en dirección de Valentón.

El fuego de sus tres baterías, colocadas en este último punto, hizo detener el avance de la división francesa. Las varias tentativas de los wurtembergueses para apoderarse de Mont-Mesly, fracasaron al principio; pero después de haber trabajado energicamente la artillería, consiguieron hacia las doce ocupar la altura y los batallones prusianos penetraron en Mesly. La caballería wurtemberguesa repartió sablazos con gran éxito á los tiradores del enemigo en retirada. A la una y media anunció el fuego renovado de los fuertes la conclusión de esta salida, que costó á los alemanes 350 bajas y 1,200 á los franceses.

En el ínterin no había sido molestada la línea formada por el sexto cuerpo, porque el general Vinoy, que no estaba advertido del avance de la división de Susbille, ordenó, al observar su movimiento de retirada, que se rompiera un fuego vivo desde Jury y las fortificaciones próximas, fuego además apoyado por los cañoneros del Sena y por las baterías acorazadas del ferrocarril. Seguidamente avanzó el general Pothuau hacia Choisy-le-Roi y Thiais, y sus tropas de marina volvieron á ocupar nuevamente Gare-aux-Boeufs, después que hubieron arrojado de allí á las avanzadas prusianas. Fracasó, empero, la continuación del avance, por lo cual el general Vinoy dió orden á sus tropas de regresar, al terminar la acción, cerca de Mesly, y á las cinco cesó el fuego de artillería.

Después de un preparatorio cañoneo del monte Valeriano, á las siete ya habían avanzado los guardias móviles sobre la línea del quinto cuerpo; pero fueron rechazados por las avanzadas y las fuerzas auxiliares, y se retiraron á eso de las once.

En la línea Norte de París tuvo lugar también una reñida acción. Allí rompió un fuego violento hacia el mediodía el fuerte de la Briche, apoyado por artillería de campaña y por una batería flotante, contra la aldea de Epinay, situada en un punto bajo de la orilla derecha del Sena. A las dos avanzó la brigada Hanrión y dos compañías de marina entraron en la aldea, y corriéndose á lo largo de la orilla del río expulsaron á las fuerzas que la ocupaban, que eran tan sólo una compañía. Otra se retiró á Ormessón, al Norte de las fortificaciones, y á las tres de la tarde cayó el pueblo en poder de los franceses, á excepción de algunos caseríos si-

tuados al otro lado del canal del Molino, que fueron defendidos obstinadamente.

Mientras esto tenía lugar, habíanse reunido las tropas del cuarto ejército y se habían emplazado siete baterías sobre las alturas que ocupaban el frente de la aldea. La infantería, al ver esto, asaltó el pueblecillo por los cuatro costados, prorrumpiendo en hurras entusiastas, y después de una lucha encarnizada, sostenida casa por casa, á las cuatro eran ocupadas las posiciones perdidas, cuya ocupación momentánea había de dar lugar á tan grandes esperanzas en Tours. Las bajas fueron de 300 hombres por ambas partes.

Todos estos no eran más que ataques simulados para facilitar la acción principal, y mientras de este modo se entretenía á las fuerzas sitiadoras en todos los puntos del cerco, desde las seis de la mañana pasaron dos cuerpos del segundo ejército francés los puentes construídos por la noche cerca de Joinville y Nogent. Después de ser arrojadas de allí las avanzadas alemanas, se desarrollaron aquéllos extendiéndose sobre toda la península entre Champigny y Bry. El tercer cuerpo había tomado en la orilla Norte del Marne la dirección de Neuilly para pasar allí el río, amenazando al mismo tiempo la posición del cuerpo sajón, que guardó también la brigada 47 en la orilla derecha del río, y que estaba destinada á auxiliar á los wurtembergueses. De esta manera sólo quedaron en la orilla izquierda, enfrente de los dos cuerpos franceses, dos brigadas alemanas, ocupando una extensión de cuatro kilómetros, á saber: la brigada 48 sajona, cerca de Noisy, y la primera wurtemberguesa, desde Villiers hasta Chennevieres.

Cerca de las diez avanzó la división Maussion sobre el parque de Villiers. Los wurtembergueses, apoyados por las secciones sajonas de Noisy, rechazaron el primer ataque, pero sufrieron muchas pérdidas al perseguir al enemigo. Los franceses desplegaron las baterías de dos divisiones y las de la artillería de reserva enfrente del parque. En su ala derecha se había apoderado la división de Farón, no sin bastantes bajas, de Champigny, y se hallaba dispuesta á defender esta localidad, para lo cual se situó delante de ella.

En un principio había tenido el general Ducrot la intención de sostener la acción en la península hasta que el tercer cuerpo de ejército pudiese tomar parte en ella cerca de Noisy; pero cuando se recibió la noticia de que á las once se hallaba éste todavía más allá del Marne, ordenó el ataque inmediato general contra los otros dos cuerpos.

Las baterías alemanas colocadas entre Noisy y Villiers detuvieron algún tiempo el avance; y cuando el coronel Abendroth se adelantó desde estos dos puntos con seis compañías de la brigada 48 para emprender el

ataque resuelto, los franceses retrocedieron, al empuje de los enemigos, hasta las viñas de la pendiente occidental de la meseta, abandonando dos piezas de artillería, que los sajones no pudieron llevarse por falta de ganado de tiro.

La división Berthaut trató de avanzar por el centro de la línea de batalla al Sur de Villiers, cerca de este punto; pero el fuego que recibía de allí y desde Coeuilly hizo tantos claros en sus filas que evitó el empuje de un batallón sajón.

En el ala derecha la artillería alemana había obligado á la francesa, emplazada más allá de Champigny, á abandonar sus posiciones, viéndose obligada esta última á proporcionarse otras más al Norte, cerca de unos hornos de cal. Una sección de infantería había avanzado á lo largo del río por cerca de Maisón-Blanche; pero entretanto la segunda brigada wurtemberguesa, sin embargo de verse atacada ella misma cerca de Sucy, había enviado dos compañías y una batería para reforzar Chennevieres. Avanzando desde el caserío de Los Cazadores, en Maisón-Blanche hicieron los wurtembergueses 200 prisioneros al enemigo; pero en cambio fracasó la tentativa de subir á la altura delante de Champigny con las dos compañías reunidas cerca de Coeuilly, después de experimentar grandes pérdidas. Esto no obstante, un nuevo ataque de flanco desde el caserío de Los Cazadores decidió á la división de Farón, ya muy estropeada, á emprender la retirada hacia Champigny.

El general Ducrot se satisfizo por este día con haberse proporcionado firmes posiciones en la orilla izquierda del Marne, y para asegurar el terreno ganado hizo colocar al frente de sus fuerzas diez y seis baterías, determinando renovar el ataque al día siguiente con los tres cuerpos de ejército reunidos.

Los alemanes por su parte se hubieron de contentar con haberse sostenido frente á un enemigo mucho mayor en número. De esta manera se extinguió la acción poco á poco por la tarde, hasta que volvió á encenderse de nuevo en el Norte.

El tercer cuerpo de ejército francés había subido río arriba por la orilla derecha del Marne y expulsado las avanzadas de la brigada 23 sajona. Bajo la protección de los fuegos de seis baterías habíase emprendido hacia las diez la construcción de dos puentes de campaña más abajo de Neuilly, y habían quedado concluídos cerca del mediodía; pero justamente á aquella hora viéronse los franceses en la necesidad de emprender la retirada de la meseta, y por lo tanto el paso del río no pudo efectuarse hasta las dos de la tarde próximamente. La división Bellemare marchaba por el valle hacia Bry, donde se unió con el ala izquierda del segundo cuerpo. Un regimiento de zuavos que desde allí quiso subir á la altura,